



VICTORIA!

¡PORTAVOZ DE LA BRIGADA 24

NÚM. 22

MADRID, 21 DE NOVIEMBRE DE 1937.

AÑO I

EDITORIAL

Sigue su proceso de descomposición la retaguardia de Franco. A los alzamientos en distintas plazas de la España negra ha seguido el motín de Tetuán. Los moros, que fueron en un tiempo la principal fuerza de choque del fascismo español, parecen haberse agotado para el "generalísimo". Esto quiere decir la manifestación que, compuesta de moros y españoles, ha recorrido algunas calles de Tetuán, hasta que fué disuelta por los esbirros del fascismo, agregando así nuevas víctimas a su ya interminable lista de asesinatos.

Pero de este estado moral que refleja esta acción de los moros no es ajeno, en modo alguno, nuestro Ejército Popular. Por el contrario, precisamente su heroico comportamiento en cuantas acciones ha tomado parte es lo que decide y determina la desmoralización de la retaguardia fascista. Además, nuestra "Gloriosa", bombardeando objetivos militares de Zaragoza y Pamplona, hace ver a los fascistas del frente y de la retaguardia que el aire no es sólo suyo; que a sus crímenes bombardeando ciudades abiertas sabemos nosotros responder atacando objetivos militares.

Por otra parte, la situación internacional se presenta cada vez menos favorable para el fascismo. Económicamente, Italia y Alemania, los países que subvencionan la aventura de Franco, están arruinados y no encuentran créditos; las puertas de los Bancos de las naciones democráticas permanecen cerradas para los incendiarios de la guerra mundial.

Tampoco a esta actitud de las naciones extranjeras somos ajenos nosotros. Son, precisamente, nuestras victorias en el frente y en la retaguardia las que deciden las posturas que toman las democracias y seudodemocracias.

Es, precisamente, el estado de organización y disciplina de nuestra retaguardia, ligado a nuestros éxitos en el frente, lo que nos hace ganar batallas en el terreno internacional.

Sin embargo, a pesar de nuestros éxitos en la palestra internacional, la experiencia ha demostrado que no debemos esperar el resultado de nuestra lucha de la acción internacional. Podrá ayudarnos a decidirla, a ganarla, como desinteresadamente nos ayuda la U. R. S. S.; pero la victoria ha de ser obra exclusivamente nuestra. Por eso, hemos de superarnos constantemente.

Nuestra retaguardia, cada vez más depurada, con 293 fábricas de guerra en Cataluña, debidamente dirigidas y controladas; nuestro Ejército, cada vez más capacitado y disciplinado y con preparación para la ofensiva, y la unión inquebrantable de la retaguardia con el frente, marcan la escala ascendente de esta superación, siendo estos puntos las premisas esenciales de nuestro triunfo.

En este proceso de superación del Ejército entra nuestra Brigada. El programa de instrucción marcado por el Mando, y fiel y entusiastamente seguido por jefes, oficiales y soldados, tiende a situar nuestra Brigada a la altura de las más famosas unidades del Ejército Popular.

Después de este programa de instrucción, más preparados y capacitados y, por tanto, con más confianza que nunca en el triunfo — confianza que nace de la propia seguridad de nuestro valer —, volverá a las trincheras la Brigada que supo cubrirse de gloria en los campos de batalla del Jarama y Seseña: NUESTRA 24 BRIGADA.

● CADA METRO DE TRINCHERA, CADA REFUGIO QUE CONSTRUYAMOS ES UNA TUMBA PARA EL FASCISMO

Hace un año que el fascismo fué detenido a las puertas de Madrid, cuando su entrada parecía segura. Quedó allí, clavada en las alambradas que defienden la capital de la República, la teatral cabalgata de Franco.

Aquella lucha desigual, sin armas y a pecho descubierto, contra la caballería mora, tanques y masas de aviación; aquél terrible empuje del salvajismo fascista fué detenido por la acción de unos hombres incultos, surgidos de las entrañas del pueblo que, manejando con sus manos callosas de obreros madrileños unos picos y unas palas, excavaron los primeros metros de lo que ha de ser la tumba del fascismo.

Desde el día en que apareció rodeado de trincheras y alambradas Madrid, castillo famoso, continúa luciendo la enseña tricolor de la República democrática.

Ahora, al cumplirse el primer aniversario de la defensa de Madrid, hay que reverdecir la consigna que le hiciera inexpugnable: FORTIFICACIÓN. Siguiendo su ejemplo, debemos fortificar todos los frentes, a fin de que, si el fascismo intenta atacar por ellos, no logre su objetivo.

Hay que hacer una línea de trincheras sólida y segura, que garantice la inmunidad del frente a los ataques del fascismo.

Pero no es posible que esta labor sea únicamente realizada por las unidades de zapadores; por el contrario, la deben hacer los soldados con el auxilio de los fortificadores: la construcción de emplazamientos para máquinas, observatorios, etcétera; es decir, aquellas obras que requieren de los ejecutantes cierto dominio de la técnica.

En los frentes de escasa o nula actividad, como son los que hasta ahora ha recorrido nuestra Brigada, los soldados que los guarnecen deben mejorar las trincheras, hacer de ellas verdaderos fortines, que resulten tan inexpugnables para el fascismo como las que rodean a Madrid.

Hay que construir refugios y mejorar los existentes. Hacer esto es disminuir la eficacia de la aviación y de la artillería enemigas.

Por otra parte, cuanto mejor construido esté el refugio, mayor será la comodidad que encuentre en él el soldado; mejor defensa tendrá contra la lluvia y el frío.

Es preciso que cada soldado de nuestra Brigada sea un fortificador. Este es nuevo sacrificio que la guerra exige a nuestros heroicos y sufridos soldados; pero a cambio de este sacrificio pequeño, comparado con el de la vida, que a diario ofrecen en defensa de la libertad y la independencia de su Patria, las obras que construyan les ofrecen la recompensa de una mayor seguridad contra el fuego enemigo y un mayor bienestar frente a los elementos.

Fortifiquemos, fortifiquemos sin perder un minuto, en la seguridad de que a cada picotazo que demos, a cada palada de tierra que saquemos, salvamos una vida en nuestras filas y producimos una baja en las del enemigo.



Pro cultura y propaganda.

En todas las guerras hemos visto que por parte de los bandos contendientes se ha procurado poner en juego toda clase de habilidades y material bélico para llevar ventaja y derrotar al enemigo.

Si examinamos el carácter de la guerra actual, veremos que, a más de toda clase de armamento — imprescindible para poder aplastar al fascismo invasor —, nos hace también falta un buen funcionamiento de todo un aparato de "Cultura y Propaganda", que sea capaz de poder luchar contra el enemigo que tenemos en nuestras propias filas: el *Analfabetismo*, y que, a la vez, sirva para podernos atraer a los que luchando en las filas enemigas aún no han sabido comprender que sólo estando a nuestro lado se puede obtener una verdadera libertad.

Nosotros consideramos — porque lo son — armas de guerra a los libros: unos libros en manos de analfabetos son unas buenas municiones; una buena lección por parte del maestro es tanto como una buena preparación para ganar una batalla.

Estamos orgullosos de nuestro periódico VICTORIA; miramos con satisfacción nuestros murales; vemos con alegría la asistencia de nuestros camaradas a las escuelas.

Es muy importante la labor realizada, pero es muchísimo más importante la que falta por realizar.

En nuestras filas no ha de quedar un solo compañero sin saber leer y escribir, ni una compañía sin su biblioteca y escuela.

En las filas facciosas no debemos dejar que quede un solo hombre que no esté enterado de la vida que llevamos en el territorio leal; del primero al último, deben saber la verdadera situación y entusiasmo que existe en nuestro Ejército Popular y el mejoramiento y progreso que diariamente se observa en nuestra retaguardia.

Necesitamos, por lo tanto, que la cultura en nuestras unidades funcione lo mejor posible; necesitamos bibliotecas y necesitamos un altavoz que propague a los cuatro vientos la justeza y razón de nuestra lucha. Estas cosas nos son completamente necesarias para luchar contra el fascismo.

Pero para que esto pueda ser una realidad, cuanto antes mejor, es preciso que se movilice toda la Brigada; ni un solo camarada sin contribuir a adquirir todo el material necesario; LA CULTURA Y PROPAGANDA NOS AYUDARÁN A GANAR LA GUERRA.

Hemos hecho muchos esfuerzos; hagamos uno más.

J. FREIXAS SANJUST
Comisario delegado de Guerra.

Solidaridad de la Brigada.

Nota enviada por el 95 Batallón:

Camaradas: Todos hemos podido apreciar el arraigo que en nuestra Brigada ha tomado la cultura, de poco tiempo a esta parte, y los buenos resultados obtenidos hasta ahora. Si tenemos en cuenta que la cultura ha de ser base firme para nuestra victoria, todo el desarrollo que la demos será poco; así es que pongamos nuestro mayor celo y cariño en ella y procuremos capacitarnos en todos los ratos que el servicio nos lo permita. Hay camaradas que necesitan aprender a leer, y otros que, sabiendo leer, precisan ampliar sus conocimientos. Para esto necesitamos cartillas, para los primeros, y libros, para los segundos. Careciendo de ellos y de fondos para adquirirlos, un pequeño sacrificio de todos, y estas dificultades quedarán soslayadas.

Recaudación hecha en este Batallón pro cultura para la Brigada.

Plana Mayor, 300 pesetas; primera compañía, 429; segunda compañía, 263,65; tercera compañía, 650; cuarta compañía, 465, y Ametralladoras, 430. Total, 2.537,65 pesetas.

El comisario Freixas Sanjust ha entregado 150 pesetas pro cultura. El 96 Batallón ha recaudado para el mismo fin 1.990 pesetas.

En el próximo número se publicarán las cantidades entregadas por las diferentes unidades para el Socorro Rojo Internacional.

El soldado del Ejército Popular no cree en los bulos y patrañas sembrados por agentes provocadores. El verdadero soldado del pueblo rechaza con desprecio y aversión la idea de un armisticio y sabe que solamente su propio esfuerzo servirá para ganar la guerra.

LA HORA CERCANA DE NUESTRO ESFUERZO

A nuestras armas les esperan días de mucho esfuerzo. No alarmemos, que no es para ello; pero sí tenemos que poner en claro la situación en que vivimos. El enemigo nos ha quitado Asturias, donde tenía que asestarnos un duro golpe, por la situación en que se encontraba aquel terreno; pero hoy ya tenemos que pensar para dónde se va a mover este enemigo.

Sabemos, por experiencia, que el enemigo siempre tiene puesta su vista sobre Madrid; y nosotros, que somos unas fuerzas que defendemos la capital, tenemos que estar prevenidos, con todas nuestras armas alertas.

Se nos aproxima el primer aniversario de la defensa de nuestra capital, donde, en aquellos días, no teníamos nuestro Ejército, y supimos defenderla con todo nuestro heroísmo, sin descansar hasta que el enemigo desistió de su intento.

Si estamos prevenidos con todo lo que nosotros contamos, el enemigo sufrirá lo que sufrió en los campos de Guadalajara y Pozoblanco, junto con la página gloriosa que escribieron nuestros bravos soldados en el Jarama; pero no podemos dormirnos en nuestras victorias; esto lo

haremos tranquilos, cuando traigamos la victoria final y rotunda.

Si sabemos mirar con entereza y con visión revolucionaria lo que nos espera, sabremos soportar cuantas cosas se nos presenten en el camino de la meta que tenemos que recorrer.

En este momento, apretamos el buen contenido que tiene nuestro Ejército y sepamos seguir ejecutando las órdenes que se nos den, para marchar de nuevo a la lucha.

Camaradas: Que nadie quiera obrar por su cuenta, por creer que las cosas que se le encomiendan puede ejecutarlas por sí solo, pues lo único que se conseguiría con esto es favorecer al enemigo y perjudicar los intereses para nuestro triunfo.

Camaradas: ¡Sin vacilar nadie! ¡Todos en su sitio! ¡Que cada uno sea como una pieza de precisión en una maquinaria; todos ajustados en su sitio, y así, de esta forma, hacer una masa de pechos varoniles en los que se estrellará el enemigo en sus embestidas feroces! Y, de esta forma, os aseguro que la victoria estará muy cercana.

Vuestro comisario,

ANTONIO RUBIO.

CONSTANCIA NUESTROS MURALES

Camaradas de Intendencia: leed las siguientes cuartetas con fe y con benevolencia, ya que si no son perfectas reflejen nuestra conciencia.

Camaradas de Intendencia: con nuestro celo arraigado hay que cooperar al triunfo sin eludir el trabajo

Es un deber que tenemos los soldados de Intendencia: el primero en levantarse y el último que se acuesta.

El servicio permanente lo hacemos con alegría, trabajando en nuestro puesto todas las horas del día.

Y nuestros ratos de ocio (que hay pocos en Intendencia) los debemos emplear en aprender en la escuela.

Camarada de Intendencia: eres sencillo y vulgar; pero, ¡qué grande es tu obra al luchar por tu ideal!

En tu puesto, con desvelo, dedica gran atención, al cuidado de los viveros y a la recuperación.

Vigilar la economía es tu papel principal, para que nada les falte a los que en vanguardia están.

Has de saber que Intendencia juega un papel importante, y con la ayuda de todos la guerra se gana antes.

Estas sencillas cuartetas les escribe el corazón de un soldado de Intendencia de mediana inspiración.

Un camarada de Intendencia.



EL DE LA COMPAÑÍA ESPECIAL

Con motivo de la conmemoración del XX aniversario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la Compañía Especial confeccionó el mural cuya fotografía ofrecemos en este número. Aprovechamos esta ocasión para repetir una vez más la importancia que los periódicos murales tienen en la vida cultural de las unidades. Los comisarios y delegados deben velar por que cada compañía, cada batallón, tengan su periódico mural y lo renueven constantemente.

A continuación publicamos uno de los artículos que figuran en Acero, mural de la Compañía Especial:

Soldados: Ya sabéis leer, ya sabéis escribir, un nuevo mundo se abre ante vuestros ojos y ante vuestra conciencia. Este mundo lo habéis conquistado mientras en una mano sosteníais el libro y en la otra el fusil, como si montarais la guardia de vuestro derecho a la instrucción. ¡Con qué ansia y entusiasmo habéis robado vuestras horas al descanso para aprender las primeras letras! Debéis seguir defendiendo la República democrática, la independencia de España, y así tendremos el mañana feliz de nuestro pueblo.

Camarada: Sigue adelante hacia una España grande y próspera.

Emilio CARRASCO

Al 94 Batallón de la 24 Brigada.

Camaradas de la 24, camaradas del 94 Batallón: Sean mis primeras palabras para acompañaros en vuestro disgusto por la pérdida que habéis tenido de unos cuantos camaradas, que, fieles en todo momento y en cumplimiento de su deber, han ofrendado su vida, en los últimos combates que habéis sostenido, con ese heroísmo peculiar en vosotros, frente a un enemigo fuerte y organizado que quería desalojaros de vuestras posiciones.

Que no le extrañe a ninguno que mis líneas vayan tituladas "Al 94 Batallón", que para mí es igual un batallón que otro; todos son, para este modesto soldado, dignos de respeto y de admiración. Pero por haber vivido entre los componentes del 94, conozco más de cerca a sus hombres, y por ello quiero referirme a algunos de ellos.

Ha caído el capitán Arteaga: ¡un valiente!, un capitán salido de las entrañas del pueblo; un hombre que no dudó, en el momento preciso, de formar la barrera que había de impedir el paso al fascismo; un

hombre que durante los combates del Jarama demostró entereza y valor al frente de sus soldados, que le seguían, convencidos y con plena confianza de que era un gran antifascista. Su talento sería escaso; pero su fe y su valor le hacían digno del grado que ostentaba. Ha muerto Arteaga, pero ha muerto como mueren los hombres: frente al enemigo, sin vacilar un solo instante, en defensa de la libertad y la independencia de España.

El teniente Albín, otro de los héroes caídos: un campesino, del pueblo de Arjonilla (Jaén); el hombre al que toda su compañía habrá llorado, porque este teniente era el gran amigo de sus soldados, era el camarada querido. Yo fui uno que, al enterarme de su muerte, las lágrimas querían salirseme, porque hombres de esta naturaleza por fuerza tienen que ser dignos de admiración por todos los antifascistas que hayan tenido trato con ellos y conozcan su valor y su temple siempre que había que enfrentarse con el enemigo.

¡Cuántos héroes van caídos en defensa de la libertad, víctimas de la metralla extranjera!

Camaradas del 94 Batallón, camaradas de la 24: Que no se os olviden los nombres de Arteaga y Albín, y que coloquéis sus nombres junto a la lista de los héroes de esa que van caídos en el cumplimiento de su deber.

Yo, que soy uno de los que fundaron esa Brigada, aunque hoy me encuentro, mandado por la Brigada, en la Escuela Popular de Guerra, no puedo por nada del mundo dejar de mandar un saludo a mis camaradas y resaltar el valor y el heroísmo de todos, así como recordar a los compañeros caídos, jurando, como vosotros lo habéis hecho, vengar a nuestros héroes y seguir la línea trazada por los Mandos de esa, nuestros camaradas jefe Ortiz y comisario Vera.

¡Salud, camaradas!

J. PEREZ ZUMAQUERO

Escuelas Populares de Guerra, número 3.



Nosotros nos batimos defendiendo la vida de nuestro pueblo y sus valores morales más altos; todos los valores morales de España, absolutamente todos: los pasados, los presentes y los que seáis capaces de crear.

AZAÑA.

Unas horas con los futuros combatientes de la 24 Brigada.



Hemos pasado una tarde entera con estos simpáticos camaradas del 38. El día que fuimos a verlos nos hablaban de los deseos que tenían de incorporarse.

Hay entre ellos muchos aragoneses que, continuamente, nos recuerdan la ruda nobleza de su tierra con las típicas jotas; catalanes que forman pequeños coros y cantan sardanas. También hay murcianos y andaluces. Todos ellos están satisfechos de ser soldados del Ejército Popular.

El capitán Diego Rull, jefe de ellos, nos habla de lo bien que han aprendido la instrucción. Efectivamente: les vemos realizar algunos ejercicios con maravillosa precisión.

En el tiro — nos dice el camarada Rull — tengo la satis-

facción de decirlos que saldrá una buena selección de tiradores.

También hablamos con el camarada Freixas Sanjust, comisario, el cual les ha dado varias charlas, que han sido escuchadas con sumo interés.

Son campesinos en su casi totalidad; pero debido al celo de los instructores van adquiriendo rápidamente una sólida preparación militar.

Pasamos a la escuela, en la cual el camarada Mariano Galindo Velasco, miliciano de la cultura, se las entiende con un centenar de alumnos. Al mismo tiempo que van adquiriendo instrucción militar van recibiendo esa cultura tan precisa para el triunfo de nuestra causa. El camarada Galindo nos dice que hay 88 analfabetos. Ha tenido que designar dos o tres ayu-



dantes para que le auxilien en la tarea de combatir el analfabetismo.

Salimos de la escuela muy bien impresionados por la intensidad de la tarea, que promete en breve muy buenos resultados. Al volver la esquina vemos una peluquería improvisada al aire libre. El pelo, rebelde, cae a los pies del impasible peluquero, mientras el paciente va sintiendo en la "calabaza" una frescura extraña.

Junto a ellos, un "futuro" pelado se acaricia con pena una ondulada y profusa cabellera. Se ve que tiene un gran sentimiento al pensar que va a abandonarla muy pronto.

"No te apures, camarada. Ya verás cómo luego te crece otro: este pelo que te salga será ya "de la Brigada". La higiene te impone ahora este pequeño sacrificio."



El equipo de Altavoz del Frente, de la División XVI, proyecta al anochecer la película *Tchapaiev*, que entusiasma a estos camaradas, muchos de los cuales ven el cine por primera vez.

Como impresión final, recogemos la de que existe una gran compenetración entre los mandos y las fuerzas. También tenemos un favorable juicio para el personal del equipo sanitario, que se ha desvelado para atender y resolver cuantos casos se han presentado.

Y, en general, nuestro saludo más efusivo para todos estos camaradas que forman ya parte de nuestra Brigada, y que van a continuar su limpia y gloriosa historia.



La unidad es el arma más poderosa para lograr el triunfo; nuestros soldados lo saben, y lo expresan en los siguientes artículos:

UNIDAD

Teniendo en cuenta las características de la sublevación fascista, nos demuestra que, a pesar de que el proletariado español no poseía una perfecta educación política y sindical, sentía grandes deseos de sacudir el yugo que la burguesía le oprimía, ya que llegado el momento de demostrar sus ansias liberadoras, no se fijó en la desigualdad con que la lucha se le presentaba, porque en los primeros momentos, ciegos de entusiasmo y de fe en el triunfo, empuñaron las pocas armas que poseían, sin fijarse en que el enemigo poseía casi todo el material bélico y la técnica militar que España tenía para su defensa nacional.

Después de pasados los primeros momentos fueron dándose cuenta de que no podían continuar actuando cada uno por su cuenta, porque si bien esto sirvió, en los primeros momentos, para atajar al fascismo, no servía para obtener la victoria; y, haciendo eco a las consignas que se lanzaban, comprendieron que tenían que unirse bajo un solo mando, que orientara y dirigiera todas las operaciones.

Prueban la necesidad de aquella unión las victorias alcanzadas sobre el enemigo en Belchite, Madrid, Guadalajara y Pozoblanco; pero tienen más garantía aquellas consignas porque no solamente estos triunfos se han alcanzado sobre el ejército fascista, sino sobre Divisiones completas que el fascismo extranjero ha prestado al español para que continuaran dominando al proletariado. Y, en cambio, tenemos el caso paradójico de Bilbao y Santander, ya que allí no comprendieron la necesidad de la unión.

No solamente, con la unión, se ha conseguido derrotar a ejércitos extranjeros, sino que con la actuación seguida se ha apoyado para que los diferentes Gobiernos del Frente Popular hagan una política, cuyo resultado ha sido el mejoramiento de la clase obrera y campesina y pequeña burguesía de la ciudad, a la vez que se han conquistado posiciones que aseguran el porvenir con la victoria.

Esto no es bastante; las profundas transformaciones operadas en la España republicana nos hacen ver la necesidad de que, de la misma forma que comprendimos que necesitamos una operación conjunta para las operaciones de la guerra, necesitamos una operación conjunta para poder realizar rápidamente, y victoriosas, las nuevas tareas constructivas que se plantean en nuestro pueblo. No es posible que, viéndose palpable la necesidad de la unión de todos los antifascistas y habiéndose demostrado ese deseo mayormente en los que dan su sangre por la Causa en las trincheras, por antagonismos ideológicos o por antagonismos personales se dificulte esa unión, porque con eso únicamente se haría dificultar y atrasar la victoria, al mismo tiempo que se le da al enemigo probabilidades para que, actuando sobre individuos de mala fe, socaven las conciencias de las personas indecisas y dificulten nuestra labor reconstructiva.

José MORAL CANERO
Sección de Transportes.

TODOS UNIDOS

Camaradas de la 24 Brigada y del Ejército del Pueblo: Yo, como combatiente de esta Brigada, os dirijo estas palabras, las cuales os pido que las leáis con interés.

Como hombres conscientes de nuestro deber de antifascistas, hace quince meses que nos lanzamos a la calle con las armas en la mano para combatir al fascismo traidor, deseosos de arrojarlo no solamente de nuestra tierra, sino del mundo entero; pero, camaradas, es necesario que nosotros les digamos a nuestros queridos jefes, que nos llevan por el camino de la victoria, que lleven a nuestro Gobierno del Frente Popular nuestro voto de confianza y el de todos los que luchamos en la España leal, para que hagan la unificación del proletariado español, y de esta forma, todos al conjuro de una sola voz, dar de una vez la "puntilla" a los invasores de nuestra querida tierra, y gritar al mundo entero: ¡EL TRIUNFO ES NUESTRO!

MANUEL FENÁNDEZ VALENZUELA
De la 4.ª Compañía, 94 Batallón.



LA UNIDAD

Nuestra experiencia de la guerra nos ha enseñado a que no perdamos ni un solo minuto en nuestro trabajo de capacitación y organización, pues esta pérdida de tiempo va aparejada con la pérdida de nuestro sentido de responsabilidad.

Los días son largos, y más en esta época del año; cuando no se piensa en emplear ese tiempo en aquello que pueda ser útil para ganar la guerra, hacemos inconscientemente una labor en contra de nosotros mismos, y los obreros y campesinos no podemos olvidar la condición del trabajo, para bien de la causa que defendemos y poder ver a nuestros hijos libres del yugo fascista.

Hoy, el primer deseo del Gobierno fué darle la tierra al que la trabaja, y así han conseguido un importante mejoramiento en su situación económica y personal, la realización plena de la justicia social y este otro, reciente, que merece toda nuestra mayor atención: hacer llegar la cultura, gratuita, a aquel que carece de ella, y así nuestros hijos serán dignos de vivir en una sociedad más feliz que la que hemos padecido.

Revolucionarios de toda la vida, hijos del sacrificio, hoy, como siempre, como el 19 de julio, cuando las primeras milicias comunistas, socialistas, anarquistas y republicanas libramos los primeros combates contra las fuerzas fascistas, y sólo acreditamos un mismo entusiasmo: ganar la guerra y, así, aplastar al tirano, que quería boicotear el misero pedazo de pan que tenía que servir de alimento a nuestros queridos hijos.

Alerta, camarada, que estamos montando la guardia del derecho a la instrucción para nuestros hijos; a cumplir aquella palabra que tanto palpitaba en nuestro pecho: "Revolución"; sí, revolución, que tenemos de todo para combatir al monstruo fascista: tenemos armas de todas clases, técnica, capacidad y disciplina y gloriosos mandos militares, que no regatean ni un momento de sacrificio mientras quede un fascista dentro de nuestra querida España. Por eso, nosotros sabemos cumplir a rajatabla las órdenes de nuestros leales jefes.

Debemos marchar todos unidos: comunistas, anarquistas, socialistas y republicanos. Nadie debe oponerse a esta necesidad que proclamamos los que en primera línea luchamos contra el fascismo.

Si somos una misma voluntad y nos alienta el mismo fin, aplastar a la víbora fascista, manos a la obra; que aún es poco lo que hemos hecho en favor de esto. Hay que hacer popular la creación del partido único del proletariado y la unidad sindical, haciendo que llegue este afán nuestro hasta el último rincón, por la Prensa; al Gobierno, a nuestros periódicos murales, y así haremos sentir por todas partes el verdadero contenido de nuestra profunda voluntad.

¡Viva nuestro Ejército, que lucha por el pan, la cultura y la independencia de nuestra patria!

José SIERRA RODRIGUEZ
1.ª Compañía, 96 Batallón.

VICTORIA!

PORTAVOZ DE LA 24 BRIGADA

Al camarada que sepa
más que tú, escúchale;
al que sepa menos que
tú, enséñale.

JARAMA-SESEÑA

Una vez más recordamos con profunda emoción aquellos días del Jarama, gloriosos para los combatientes de esta Brigada y para el Ejército del Pueblo en general, que lo componen las mejores masas laboriosas del país; cada día más fuerte porque está más capacitado, tanto en el orden combativo como en el orden técnico.

Todos conocemos que esta Brigada, formada de andaluces y de fieles camaradas de otras regiones, con una idea firme de libertad, hija de la experiencia por la esclavitud en que vivió siempre el proletariado; de los atropellos y vejaciones sin fin a que el caciquismo vil nos tenía sometidos, llegó a Morata de Tajuña en ocasión en que el fascismo se relamía por anticipado la incomunicación Madrid-Valencia, y con un heroísmo propio del que está convencido "del porqué" lucha, evitó que el fascismo saboreara presa tan codiciada. Y de esta misma forma y fe ha obrado la 24 Brigada en Seseña.

Y es que la 24 Brigada es parte integrante del pueblo, y cuando nuestra ansia de libertad aumentaba por momentos, nos encontramos el 18 de Julio ante una sublevación premeditada por unos malos españoles, se dispuso el pueblo en armas a aplastar tan criminal sublevación con la firmeza de ánimo del que está convencido que de su esfuerzo depende su pan, su dignidad y su vida. Pero he aquí que, cuando los generalotes cobardes se ven fracasados en su intento criminal, no tienen inconveniente, porque no tienen nada de españoles, en vender pedazos de nuestro suelo y subsuelo al fascismo italo-germano a cambio de adquirir material bélico con que poder contener el empuje arrollador de un pueblo en armas y asistido de la razón. Sin embargo, este pueblo, magnífico en su obra y sublime en su pensamiento, no se arredra ante las legiones de moros, alemanes e italianos, y prueba de ello la tenemos ayer en Jarama y hoy en Seseña, donde la invasión se ha visto fracasada en sus intentos de avance. Por eso, la 24 Brigada rejuvenece después de los últimos hechos de armas, y cantando sus himnos proletarios está pendiente y pronta a cumplir cualquier disposición del mando.

¡VIVA NUESTRA 24 BRIGADA!

¡VIVA EL MIL VECES GLORIOSO EJÉRCITO POPULAR!

"MOR"

NUESTRA RETAGUARDIA

Las Mujeres Antifascistas del pueblo de Espinardo (Murcia) han hecho a nuestra Brigada un envío de ropas, y han escrito una sentida carta cuya copia publicamos.

No es la primera vez que recibimos de este bello pueblo, de la vega murciana, un homenaje de esta índole. Ya el 1.º de Mayo último, el Sindicato de Oficinas, hizo a nuestra Brigada el envío de un cajón de tabaco; envío que la Brigada agradeció mucho, como agradece ahora este hermoso rasgo de las Mujeres Antifascistas de Espinardo.

La carta dice así:

COMITÉ LOCAL DE MUJERES ANTIFASCISTAS ESPINARDO (MURCIA)

Camarada Comisario de la 24 Brigada Mixta,
Frente de Madrid.

DETALLE:

Estimado camarada. — Salud.

Este Comité de Mujeres Antifascistas ha acordado distribuir a esa Brigada las ropas que ha comprado con el producto de una suscripción abierta con dicho fin.

53 camisetetas.

53 camisas.

53 calzoncillos.

4 1/2 docenas de calcetines.

Hemos acordado donar estos géneros a esa Brigada para que les consideréis como homenaje a los soldados que componen, por su heroico comportamiento en los últimos combates habidos en la Cuesta de la Reina, en los que la 24 Brigada se ha revelado como una de las mejores Brigadas de choque con que cuenta el glorioso Ejército Popular.

Cuando organicemos otro nuevo convoy, haremos todo lo posible porque sea destinado a vuestra Brigada.

Agradeciéndoos nos acuséis recibo, nos despedimos con un ¡VIVA EL EJÉRCITO DEL PUEBLO! ¡VIVA LA HEROICA 24 BRIGADA MIXTA! ¡VIVA LA REPÚBLICA!
Espinardo, 12 de Noviembre de 1937.

La Secretaria General,
LOLA LARA.

GESTOS ANÓNIMOS

Los soldados del Ejército Popular no tienen necesidad de que sus hazañas se canten y se divulguen en poemas. Ni siquiera de que se premien individualmente por medio de condecoraciones, que conductas posteriores podrían deshonrar. Y es que nuestros soldados, a diferencia de los guerreros de la antigüedad, no luchan para redimirse del trabajo, que ellos consideraban maldición humillante, propia tan sólo de los tímidos, de las mujeres, o de los esclavos. Al contrario, buscamos en nuestra lucha la garantía de trabajar, y así dignificarnos; sin el temor, sin la amenaza constante de un espadón al servicio de otros intereses contrarios a él.

Pero aunque nuestro Ejército renuncia a todo género de personalismos, no por eso han de pasar desapercibidos los gestos heroicos, las actitudes bizarras, que revelan mejor que ninguna otra cosa el temple creciente de nuestros combatientes, y que deben ser por todos imitados.

Y aquí, en nuestra Brigada, se nos acaban de ofrecer muchos de esos vivientes ejemplos, entre los que sería ingrato, injusto, silenciar el de aquel puñado de hombres, el de aquellos trece bravos hijos del pueblo, que, cuando las alternativas del combate, colocaron la posición, que guarnecían envuelta casi por completo entre las líneas enemigas, supieron conservar presencia de ánimo para mantenerse en ella, y, de este modo, no solamente evitar que cayera en manos enemigas la posición, en la que había abundante armamento y material (treinta fusiles, más de trescientas bombas de mano, un lanzabombas, tres cajas de minas, dos juegos de ruedas de ametralladoras y varias cajas de municiones), sino que, por su parte, cobraron al enemigo una ametralladora, tres fusiles y varias máscaras anti-gás, aprehendiendo también un cabo y un soldado del Tercio.

Y todo ese armamento se salvó, se reivindicó, pudiera decirse, para la República, merced al gesto de esos trece soldados del pueblo, a quienes desde estas columnas rindo el emocionado homenaje de mi gratitud, que es la de todos los antifascistas, y omito nombrar, seguro de que su modestia no ambiciona esa gloria para sí, sino para el Ejército y para la Unidad a que pertenece.

PRIMITIVO ALVAREZ MAESO,

Teniente de la 2.ª Compañía del 95 Batallón.



Descansad tranquilos.

Las Milicias de la Cultura, colaboradoras del Comisariado en la capacitación cultural de nuestro Ejército, no pueden pasar en silencio las heroicas jornadas iniciadas el 12 de Octubre en el frente de Seseña. El alto espíritu combativo de nuestros soldados de la 24, harto conocido de todos, no es necesario ponderarlo, ni tampoco éste es el sitio oportuno; pero sí en la sección de Milicias de la Cultura hemos de consignar, como homenaje póstumo a nuestros caídos, una de las virtudes modernas y que hoy ya constituye un verdadero monopolio del Pueblo: es el empeño por conseguir la capacitación cultural. Esta virtud, que ha echado hondas raíces en la mayoría de nuestros soldados, es hoy un nuevo blasón de gloria y una rica herencia para los camaradas que luchan por vengar su muerte. Los muchos y variados ejemplos que, dentro del cuadro trágico, hemos visto en los camaradas caídos de nuestra Brigada son hechos que demuestran muy a las claras las convicciones culturales que en tan alto nivel ponen a nuestros soldados, juntando a la victoria de las armas la conquista de la cultura. Pocas carteras, legajos de documentos, macutos, etc., se han encontrado donde la cartilla, el cuaderno, el lápiz, etc., no ocupara su puesto de honor; a uno sólo se le pudo encontrar una Aritmética, y, para mayor desgracia, sin nombre... ¡Héroes caídos de la 24, vuestro ejemplo perdurará en nosotros; los rincones de cultura, algunos profanados por las hordas mercenarias, serán el sitio donde proseguremos nuestro ejemplo y enseñaremos vuestras virtudes!... Descansad tranquilos.

A. FUENTESECA

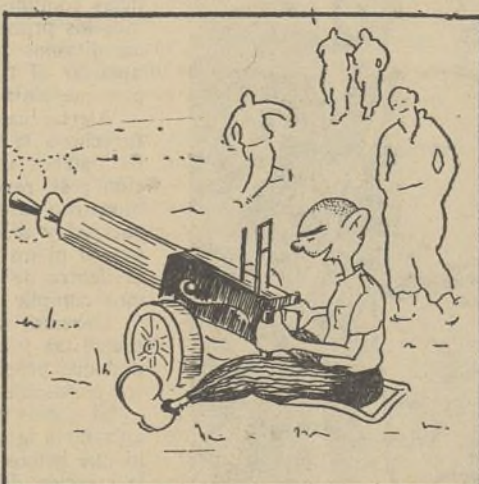
El fascismo fomenta la incultura, porque así es más fácil dominar al pueblo. Frente a este sentido de negación, el Gobierno del Frente Popular está creando una España culta, haciendo que desaparezca el analfabetismo en los frentes y en la retaguardia.

Aventuras de CIPRIANO por Picio



XLI

Luego aprende la instrucción
sin esfuerzos aparentes.
Cuando pasa, mucha gente
le contempla en el balcón.



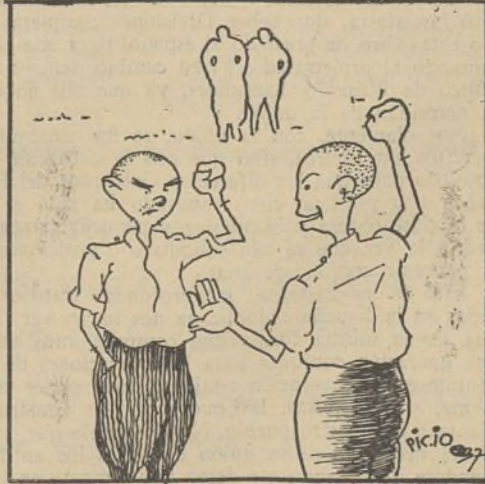
XLII

Allí comprendió el manejo
de las armas automáticas;
de una manera simpática
Cipriano pide consejos.



XLIII

Cuando el sueño le abandona,
tan solo piensa Cipriano
en salvar a los hermanos
que están en la negra zona.



XLIV

A poco le echa a la cama
aquella noticia fría...
Dentro de dos o tres días
lucharemos en Jarama.